

Centro Coreografico National de Nantes
Claude Brumachon - Benjamin Lamarche

El Testigo

Revista de prensa

CENTRE CHORÉGRAPHIQUE NATIONAL DE NANTES
CLAUDE BRUMACHON - BENJAMIN LAMARCHE
23 rue Noire - 44000 Nantes
Tél : +33 (0)2 40 93 30 97 - Fax : +33 (0)2 40 93 30 11
Email : brumachon.lamarche@wanadoo.fr - Site : www.ccn-brumachonlamarche.com

El cuerpo como vehículo.

Se estrena hoy *El testigo* , una creación de Claude Brumachon, inspirada en el universo de Kafka y con música de Beethoven, Fauré y Reich.

Por Alejandro Cruz .

Una reflexión sobre el cuerpo y su ámbito. El cuerpo como vehículo de entendimiento de los bailarines. "Una mezcla que permita la convivencia directa sin la máscara que es la «palabra». Un encuentro de cuerpo a cuerpo. Un encuentro entre dos poblaciones. Un intercambio, una interrogación". De este modo, el coreógrafo Claude Brumachon presenta y sintetiza *El testigo* , la experiencia del Centro Coreográfico Nacional de Nantes que hoy se estrenará en el Centro de Experimentación del Teatro Colón (CETC), en donde harán funciones hasta el domingo.

El espectáculo es producto de otro encuentro: el del mismo Brumachon y Benjamin Lamarche, su asistente, con bailarines de la ciudad de Praga. De aquella experiencia nació este trabajo que indaga el vínculo entre los cuerpos de los bailarines y las fronteras en una especie de deambulatorio. La obra se inspiró en el universo de Kafka y, musicalmente, tiene como soporte a creaciones de Beethoven, Gabriel Fauré y Steve Reich.

En cierto sentido, la matriz del espectáculo que estrenarán esta noche en el Teatro Colón tiene coherencia con la línea de Centro Coreográfico Nacional de Nantes que ellos dos dirigen. De hecho, cuando el año pasado vinieron a nuestro país a presentar *Dúos* , Benjamin comentó que el rasgo que identifica a la producción de esta compañía fundada es "la piel, la carne, las vísceras y la fuerza del amor. Es una danza del cuerpo, del movimiento, del tocar, del abrazar, del ser humano y de su realidad. Hay cosas propias del hombre y de la mujer, cosas que todo el mundo quiere decir y vivir, pero no podemos por política, por pudor, por razones sociales. Por eso lo que hacemos es una danza rebelde".

La compañía ya había estado en esta ciudad durante la primera edición del Festival Internacional de Buenos Aires que tuvo lugar en 1997. El trabajo se llamó *Folie*. "Hay gente que se nos acerca para decirnos que todavía nos recuerdan", comentaron en la visita anterior.

En *Folie* , como en el resto de las producciones, Brumachon es el responsable de la creación y Lamarche su mano derecha. Se conocieron en 1981 con el objetivo de crear una escritura propia del movimiento. En el encuentro, Brumachon aportaba una obsesión recurrente: la pregunta por la condición humana en su veta más existencial. En 1990 se mudaron a Nantes. La ciudad les donó una capilla en la que ahora funciona el Centro Coreográfico Nacional de dicha ciudad. A lo largo de

todos estos años la búsqueda ha sido la misma. "Tengo la impresión de que mi obra es como un cuadro de Ingres -suele decir Brumachon-. El tenía una obsesión y pintó lo mismo durante veinte años."

El espectáculo que veremos en Buenos Aires es coherente con esa búsqueda. La obra fue estrenada en 2002 y, como es normal en las producciones de estos coreógrafos, las giras forman parte de la rutina. Esta vez, como sucedió en *Folie*, serán varios los bailarines en escena que coparán el subsuelo del Colón.

A lo largo de su carrera, Claude Brumachon firmó más de setenta coreografía originales con sus propios bailarines franceses o extranjeros y también con niños. El placer de bailar está asociado con intercambios, encuentros con el público en teatros o lugares más insólitos (depósitos, baños romanos, museos?).

Organizan talleres coreográficos y pasantías para bailarines y, muy a menudo, ensayan en público, tienen conferencias y encuentros en tornos a proyecciones videos. Se trata de sensibilizar al público de la danza, en general, y de la danza contemporánea, en particular, para despertar el interés de todos por cuestionamientos en torno a este arte.

El movimiento de este nuevo cuestionamiento ahora toma la forma de *El testigo*. "Un trabajo que lleva las señales de una aventura humana, del descubrimiento de una ciudad, de una atmósfera pero también de individuos", como les gusta decir a estos dos señores de suma importancia en el panorama de la danza de esta parte del globo.

PARA AGENDAR

- ***El testigo***, creación de Claude Brumachon
- **Centro de Experimentación del Teatro Colón**, Tucumán 1171. Hasta el sábado, a las 20.30; y el domingo, a las 17.



CATEGORIAS

- HOME
- TEATRO y DANZA
- CINE, VIDEO y TV
- MUSICA
- ARTE
- LIBROS
- TURISMO
- RESTAURANTES
- PRESENTACIONES
- COLOSAL
- HORRIBLE
- ARTICULOS
- ARCHIVO GENERAL

VOTAR

Podes votar esta nota si estás de acuerdo con su contenido.

[Votar esta Nota](#)

IMPRIMIR

Click en imprimir para ver una versión imprimible de esta nota.

[Versión Imprimible](#)

LAS MAS LEIDAS

1. DESNUDOS SUDAMERICANOS, de Marcos Zimmermann
2. FERNANDO PEÑA, todo y nada
3. DIALOGO DE UNA PROSTITUTA CON SU CLIENTE
4. LAS CHICAS DEL CALENDARIO, alegremente desvestidas
5. CLUB LA NACION, lamentable
6. PULSERA REPELENTE ANTIMOSQUITO
7. CRUCERO GUALEGUAYCHU, regocijo humorístico musical
8. MANERIES, sugestiva estética
9. REFUGIO DE PECADORES
10. DE HOMBRE A HOMBRE, estupendamente emotiva

LAS MAS VOTADAS

1. JOSÉ CURA - el titán de la lírica - en SAMSON et DALILA de Saint-Saëns
2. REFUGIO DE PECADORES
3. CRUCERO GUALEGUAYCHU, regocijo humorístico musical
4. ADELA ESTA CAZANDO PATOS, drama norteño contemporáneo
5. LA CENA, de Leonardo Da Vinci
6. VARIETÉ PARA MARIA ELENA, entretenimiento variopinto
7. LUCIANO PAVAROTTI
8. ES INEVITABLE, cautivadora estética
9. LA NOCHE QUE LARRY KRAMER ME BESÓ
10. CLUB LA NACION, lamentable

Martes, 26 de octubre de 2010

[» HOME](#)

EL TESTIGO, atractivo hechizo

Pletórico de imágenes de estética belleza, la creación del francés Claude Brumachon es un encontronazo con el arte.



Bailarines: Vincent Blanc, Elisabetta Gareri, Julien Grosvalet, Amalia Gullo, Ana Armas, Belén Mosquera, Marianela Buttazzi, Soledad Alfaro, Gabriela Gobbi, Alejandro Alonso, Diego M. Gómez, Germán Farías, Luciano Cejas y Santiago Palumbo.
Coreografía: Claude Brumachon
Asistente: Benjamin Lamarche

Imágenes en Galería (10)

[\[Click sobre la Imagen para ver Galería\]](#)

Las imágenes son estéticamente cautivantes. Hasta los espectadores forman parte de la puesta en escena, en monocromática unión, vestidos para la ocasión, corriendo tras los bailarines y modificando su punto de vista libremente. La extravagante creación conmueve, impacta y emociona. Rozando lo escabroso, a veces lo morboso, yendo desde coreografías que parecen imposibles en su descolante energía hasta silentes momentos esculturales, los artistas se entregan en cuerpo y espíritu a los designios de la subyugante idea de **Claude Brumachon**.

En el programa de mano, el coreógrafo afirma haber abrevado en el universo *kafkiano*. Es probable que allí, en esas transformaciones increíbles, en metamorfosis inconcebibles, aparezca hasta el mismísimo Gregor Samsa. Sin embargo, queda redimida la imaginación para que cada uno se deje imbuir por la belleza encontrada en cada recodo del amplio recinto que conforman los sótanos del Centro de Experimentación del Teatro Colón. En ese ámbito, superlativamente propicio, los escenarios se construyen y reconstruyen de un momento para otro, sin solución de continuidad, sorprendiendo constantemente, apoyados por una estupenda iluminación y el magnífico sonido que propaga a Beethoven, a Fauré y a Reich.

Una docena de bailarines locales fueron seleccionados en un taller realizado por los autores. Junto a los franceses, demuestran haberse consustanciado con la filosofía plástica y visual, en una maravillosa integración coreográfica y actoral. Gestos investidos de dolor y deseo, de furia y agobio, de satisfacción y locura, cuerpos desnudos o inusitadamente vestidos, acompañan los expresivos movimientos y todo lo transmiten. La ilusión onírica y espectral se hace presente dejando una huella reflexiva e indeleble, capaz de estremecer nuestra esencia.

Martin Wullich

Se dio hasta el 3 de octubre de 2010

Centro de Experimentación Teatro Colón

(011) 4378-7100

Teatro Colón/CETC

CULTURA & ESPECTACULOS

Miércoles, 29 de septiembre de 2010

DANZA › CLAUDE BRUMACHON, BENJAMIN LAMARCHE Y LA PUESTA LOCAL DE EL TESTIGO

Bailar el laberinto de Kafka

Una idea surgida en su visita anterior a la Argentina terminó cristalizando en un espectáculo que propone la participación de los espectadores, que no sólo deben seguir a los bailarines por el espacio, sino también utilizar un vestuario.

En 2009, el coreógrafo Claude Brumachon y su asistente, entrañable compañero y principal intérprete Benjamin Lamarche, vinieron a dar una master class y mostrar un compendio de dúos extraídos de sus obras. En esa oportunidad, alguien les dijo que los argentinos eran amantes de la literatura kafkiana y les sugirió montar El testigo, pieza creada sobre la obra de Kafka. Enseguida el Centro de Experimentación del Teatro Colón entró en contacto con la dupla francesa a cargo del Centro Coreográfico Nacional de Nantes y aceptó la propuesta. Hace un mes, los coreógrafos regresaron a la ciudad porteña para ensayar con un cuerpo de bailarines argentinos y ya tienen lista la pieza que estrenará hoy a las 20.30 y podrá verse hasta el sábado a la misma hora y el domingo a las 17 en el subsuelo de Viamonte y Cerrito. El testigo se presenta como un “deambulatorio coreográfico”: una obra con un uso inusual de espacio, en el que los espectadores no estarán sentados, sino que deberán seguir a los artistas en un área escénica amplia. “El público deambulará entre la escena y además tendrá un vestuario”, anticipa Lamarche.

—¿Cómo es eso?

sobre los gestos y tuvimos en mente elementos kafkianos, como la máquina de escribir.

Para los coreógrafos, el CETC resultó un lugar perfecto para recrear un submundo sombrío y laberíntico, propio de la poética del escritor checo. Ellos consideran que ese entorno burocrático, agobiante y obsesivo no perdió actualidad: “La escritura de Kafka fue profética, anticipó esa cultura de la administración, ese ambiente paranoico y estresante que podemos sentir en nuestra sociedad actual”, asegura Brumachon.

–¿Ese mundo es tan actual en Argentina como en Francia?

C. B.: –Absolutamente. En todas partes hallamos tal locura, vivimos en un mundo de gente encerrada en sus computadoras. Tenemos esa sensación de estar reprimidos y restringidos en cada uno de los ambientes que transitamos, como si fuéramos vigilados por funcionarios kafkianos. La obra recupera los personajes, la locura y la metamorfosis de Kafka, que es simbólica: cualquier hombre se ha convertido en insecto cuando se encierra tras los muros de su casa, con miedo. La coreografía está construida sobre esas sensaciones.

El testigo nació del encuentro de Brumachon y Lamarche con bailarines checos tras una serie de talleres que éstos fueron a dar a Praga en 2001. “Nuestras creaciones no son programadas, no se trata de llegar a un lugar y montar”, explica el director. “Solemos dar clases en el mundo entero, cuando sentimos que la danza que expresamos resuena en los corazones de los bailarines, que éstos tienen ganas de seguir trabajando, que hay algo especial con ese grupo de gente, entonces surge la necesidad de crear una obra.” Cuando empezaron a darle forma al proyecto, la primera reacción de los checos fue: “¡Otra obra más sobre Kafka!”, cuentan los directores. “Pero enseguida se entusiasmaron con nuestra lectura”, aseguran. Al momento de imaginar un espectáculo, el trabajo de la dupla francesa no comienza en la sala de ensayo, como podría imaginarse. Por el contrario, el proceso de investigación empieza fuera de los muros del teatro o del estudio de danza. Porque transitar

la ciudad en la que se encuentran les permite a estos franceses empaparse de la estética y la sensibilidad que quieren imprimir sobre su nueva creación. “Solemos caminar en las ciudades, vamos a pie a todos lados”, asegura Lamarche. “Observamos la arquitectura de Praga y eso nos inspiró. La pieza habla de Kafka el escritor, de su obra y de su ciudad, caracterizada por las sombras, el frío, sus callecitas. Es una ciudad con una enorme cantidad de esculturas; figuras, gárgolas que te observan por todos lados. Están allí hace muchísimos años: son los testigos de los que hablamos; testigos de la época de Kafka, de la Primavera de Praga, de la historia.”

–La pieza es un encuentro de culturas: Francia, la República Checa, Argentina. ¿Cómo trabajaron con los intérpretes acá?

B. L.: –Doscientos cincuenta bailarines respondieron a la convocatoria. Hicimos audiciones en grupos, seleccionamos a unas veinticinco personas para hacer un taller y nos quedamos con diez bailarines. Además, invitamos a cuatro bailarines más a participar de la creación, detrás de la escena.

C. B.: –Los argentinos tienen mucha energía y ganas de trabajar, no se cansan, no quieren interrumpir los ensayos. El grupo es magnífico.

–¿El resultado es diferente de la versión francesa?

B. L.: –Es forzosamente diferente porque hay otro espacio y otra gente. Es como cuando te encontrás con alguien veinte años después: sabés que es la misma persona, le decís que no cambió pero en realidad sí, se casó, tiene hijos, conoció el mundo. Con un espectáculo pasa algo similar, cuando cambia el tiempo y el lugar en que es montado. Es el mismo y a la vez completamente diferente.



“Vestido con guardapolvo gris, el espectador se encontrará sumergido en el universo kafkiano.”

Imagen: Bernardin